

**EL LADO OSCURO DE LA GLOBALIZACIÓN: UNA
LECTURA INTERTEXTUAL DE EL SUEÑO DEL CELTA
(2010), DE MARIO VARGAS LLOSA Y DE CONGO INC. LE
TESTAMENT DE BISMARCK (2014), DE IN KOLI BOFANE**

*THE DARK SIDE OF GLOBALIZATION: AN INTERTEXTUAL
READING OF EL SUEÑO DEL CELTA (2010), BY MARIO
VARGAS LLOSA, AND CONGO INC. LE TESTAMENT DE
BISMARCK (2014), BY IN KOLI BOFANE*

Gilbert Ndi Shang¹

En *Transatlantic Translations*, Julio Ortega (2006), plantea que las literaturas producidas a partir del contacto colonial en América Latina y en las islas caribeñas se pueden considerar como tentativas para comprender la coexistencia compleja del exceso y de la escasez como la paradoja de la condición colonial y su herencia. Lo que es pertinente es que esta realización y el análisis entero que plantea Ortega se puede aplicar con la misma eficiencia en el caso del continente africano y en el caso paradigmático de Congo. Ortega describe el imaginario típico de las narrativas latinoamericanas como situado entre la “figura de la abundancia nativa” y “un súbdito víctima de esta misma abundancia transformada en la escasez y la falta” (ORTEGA, 2006, p. 29). Por otro lado, más allá del exceso de la desigualdad material, se debe también tomar en cuenta el exceso de la disparidad entre la ficción del discurso colonial y la realidad, entre el principio y la práctica evidente, sobre todo en cuanto a los principios grandilocuentes de civilización, evangelización y educación que ocultaban la realidad del sufrimiento y la desesperación generalizada entre las poblaciones nativas. A continuación se analiza *El Sueño del Celta* (2010)

¹ Doutor em Literatura comparada pela Universidade de Bayreuth, Alemanha e professor da Universidad de los Andes, Bogotá – Colômbia, lotado no Departamento de Línguas e Cultura.

y *Congo Inc. El Testamento de Bismarck* (2014) como dos textos cuyas éticas y estéticas se basan en la relación contigua entre el exceso y la escasez. ¿Qué justifica la coexistencia flagrante entre el exceso y la escasez en sociedades (neo)coloniales dotado con inmensos recursos naturales y humanas? En buena medida, la respuesta preliminar a esta interrogación invitan a tomar en cuenta la noción de la colonialidad del poder.

La colonialidad del poder es un concepto propuesto por el sociólogo Aníbal Quijano, constituye también la base de las obras teóricas y analíticas de variantes autores latinoamericanos y africanos. La colonialidad del poder hace referencia a los tipos de relaciones de poder entre los europeos y los “otros” (indígenas latinoamericanos, asiáticos y africanos) en la organización del sistema colonial. Sin embargo, la colonialidad del poder no se limita en la época colonial, sino caracteriza también las relaciones de poder entre fuerzas políticas más allá de la colonización *stricto sensu*. Walter Mignolo elabora las diferentes dimensiones interconectada de la colonialidad del poder en los términos siguientes:

La lógica de colonialidad se puede comprender a través de cuatro campos generales de la experiencia humana: (1) la apropiación económica de la tierra, la explotación del trabajo, el control de las finanzas; (2) el control político: control de la autoridad; (3) el cívico: control del género y de la sexualidad; (4) el epistémico y el subjetivo/personal: control del conocimiento y de la subjetividad (MIGNOLO, 2005, p. 11).

Mignolo considera el factor económico/laboral como primordial en la colonialidad del poder. A través de los medios laborales, la violencia colonial fue normalizada. Por siguiente, la colonialidad del poder surgió en las condiciones laborales no basadas en la remuneración proporcional sino en la concepción del trabajo como una deuda existencial pagada por una raza a la otra para su integración en la modernidad y civilización occidentales.

Roger Casement y el trauma del sistema civilizador en *El Sueño del Celta*

El Sueño del Celta es una novela biográfica/histórica sobre la vida del diplomático británico del origen irlandés, Roger Casement. Vargas Llosa traza con detalles los viajes de Roger Casement en Congo y después

en Putumayo, (entonces parte del Perú amazónico) para investigar las acusaciones de prácticas deshumanizantes en las plantaciones de caucho, en una época donde este producto conocía un boom de producción debido a la fuerte demanda por las compañías de llantas de bicicletas y de carros en Europa y en Norteamérica. Después de publicar sus informes, que tenían por efecto la movilización de la sociedad civil británica y mundial contra los regímenes empresariales en los dos espacios, Casement se radicalizó gradualmente en su adhesión a la causa independentista irlandesa. Esta causa fue aplastada por el gobierno británico y Casement fue ejecutado en 1916. El papel de Roger Casement en la caída de la empresa Peruvian Amazon Company, de Julio Cesar Arana en Putumayo y en la retirada del rey belga Leopoldo II de su imperio personal en Congo, es cosa irrefutable.

La novela de Vargas Llosa restablece el legado de Casement como uno de los grandes luchadores contra la violencia del sistema laboral colonial a un nivel transcontinental, no obstante sus contradicciones personales. Al mismo tiempo, mientras que respeta la línea histórica de la vida de Casement, Vargas Llosa toma la libertad novelística para infundir más vivacidad a una situación histórica bastante lejana. Recrea las condiciones psicológicas de los personajes en circunstancias específicas, con libertad de imaginación y de expresión. Las opciones narrativas elegidas por el dan una cierta actualidad a los episodios de violencia que relata Casement, gracias a la compresión de tres temporalidades distintas: el tiempo de testimonio de los hechos, el tiempo de la escritura de la novela y el tiempo de la lectura.

En Putumayo Casement sufre depresión. Sus anteriores experiencias en Congo no le han habituado al choque de la violencia y cada situación de tortura contra los indígenas le llena de una agonía existencial. Establece, entonces, una conexión entre Congo y Putumayo, a pesar de la distancia que separa a los dos:

Pese a estar tan lejos, pensó una vez más Roger Casement, Congo y la Amazonia estaban unidos por un cordón umbilical. Los horrores se repetían, con mínimas variantes, inspirados por el lucro, pecado original que acompañaba al ser humano desde su nacimiento, secreto inspirador de sus infinitas maldades (LLOSA, 2010, p. 97).

Armando Normand, el jefe de estación de las Matanzas en Putumayo mata estrangulando personalmente a los indios por no cumplir sus cuotas de caucho (LLOSA, 2010, p. 141). Su crueldad está motivada por el hecho de que él recibe veinte por ciento del exceso de producción en su estación (LLOSA, 2010, p. 150). La política de primas les empuja a los jefes de estaciones y a los capataces a imponer tasas inalcanzables a los indígenas para conseguir la más alta producción cauchera posible. En la estación de Occidente, por ejemplo, las autoridades manipulan la escala de medición, de tal manera que ninguna cantidad de caucho es suficiente para cumplir las cuotas impuestas. En Congo, Casement se percata de la terrible relación entre las riquezas naturales en los territorios de los indígenas y el fenómeno del genocidio que caracteriza la empresa colonial y sigue caracterizando el régimen neoliberal:

Esa riqueza era la maldición que había caído sobre esos desdichados y, de seguir así las cosas, los desaparecería de la faz de la Tierra. A esa conclusión llegó en esos tres meses y diez días: si el caucho no se agotaba antes, serían los congoleños los que agotarían... (LLOSA, 2010, p.61).

El pasaje subraya una ecuación importante en la poética del exceso y la abundancia en el contexto de economía de explotación neoliberal. En la lógica de las plantaciones caucheras, las vidas de los nativos solo tienen valor con respecto a la cantidad del caucho que producen bajo la presión amenazante de los gerentes, los coaccionaros y los jefes de estaciones.

Congo Inc.: El Testamento de Bismarck y la Violencia de la Globalización

La novela de In Koli Bofane trata de un muchacho medio-pigmeo de veintiséis años, llamado Isookanga, quien deja su pueblo para aprovechar las oportunidades de la globalización en la ciudad capital, Kinshasa. La globalización le parece no solamente una palabra de moda sino una oportunidad concreta que le va a permitir liberarse de la pobreza de su aldea natal para enriquecerse lo más rápidamente posible. Sin embargo, en Kinshasa, el protagonista se encuentra en medio de un mundo cruento, sin consideración. Para tener éxito, debe ensuciarse las manos. Estamos en una narrativa de “posguerra” llena de los *shégués* (los sin domicilio fijos),

niños-soldados, políticos corruptos y soldados de la misión de paz de Naciones Unidas involucrados en explotaciones sexuales.

En la epigrafía de esta novela, Bofane cita una frase del canciller Bismarck en la conferencia de Berlín (1884-5) cuando presagió: “El nuevo estado de Congo está destinado a ser uno de los más importantes ejecutantes de la obra que queremos realizar...” La pregunta lógica a esta revelación de Bismarck sería: ¿cuál es la naturaleza de este proyecto, que los líderes europeos de aquella época querrían realizar en Congo? ¿Por qué un territorio africano debió estar sujeto a cualquier proyecto extranjero? Las respuestas a estas preguntas no son definitivas, pero el rol de Congo en el neoliberalismo provee algunas pistas de reflexión. Según la declaración de Bismarck, se entiende que el rey belga no fue más que un representante del espacio congolés concebido como un proyecto conjunto por las potencias europeas. La novela de Bofane utiliza los sucesos del presente como un túnel para observar el juego de interés que ha convertido este país en un sangriento campo de batalla de intereses ocultos a niveles nacional, regional y global.

Aunque la globalización se concibe de manera idealista, como sinónimo de oportunidad, del intercambio comercial e intercultural y de prosperidad, sus materializaciones, en algunas partes del mundo, siguen las líneas de desigualdades en relación de poder, cuyos fundamentos se sitúan en la larga historia del colonialismo con sus rasgos de violencias estructurales enraizadas (QUIJANO, 2008, p. 181). En un paisaje del texto, el narrador establece un paralelo entre la situación en Congo y el “algoritmo” de la globalización a través de diferentes momentos históricos:

Durante la guerra fría, el algoritmo queda quemante. El combustible garante de su buen funcionamiento podría también ser constituido por seres humanos. ... Los consumibles humanos podían también tomar parte en las tareas innobles de Bismarck. Congo Inc. fue recientemente nombrado como vector de la globalización, responsable del espacio, de la fabricación de armas sofisticadas, de la industria petrolera y de la producción de materia de telecomunicación high-tech (BOFANE, 2014, p. 272).

El narrador representa la historia nacional de Congo como parte de la historia del neoliberalismo y la carrera armamentista de las potencias globales. Debido a su situación geográfica y a la riqueza de su subsuelo,

Congo se tornó en unas de las fronteras de la lucha ideológica entre la Unión Soviético y los Estados Unidos y sus aliados europeos. En Congo esta confrontación se resolvió con el asesinato del primer ministro congoleño Patrice Lumumba, por los neocolonialistas belgas y la CIA. Así, se abrió la puerta para un largo periodo de colaboración entre el dictador Mobutu Sese Seko y sus aliados occidentales, dado que Congo es un gigante mundial en recursos minerales y en elementos cruciales para la fabricación de las armas letales, incluso la bomba atómica. *Congo Inc.* (abreviación de “*Congo Incorporated*”), el título de la novela, designa un territorio nacional transformado en una gran empresa por diferentes fuerzas internas, regionales e internacionales, bajo pactos dudosos con el gobierno congoleño y señores de guerra. Respecto al papel central de los minerales de Congo, “su economía mineral en particular creció muy rápidamente en la época que Europa contemplaba la guerra. Gran parte de sus recursos naturales fue necesaria para la manufactura de las municiones” (RENTON [et al], 2007, p. 58).

En la trama de esta novela, el señor de guerra, Kiro Bizimungu juega un papel importante. Su banda es responsable de crímenes atroces en Norte Kivu. En la guerra, amasa una inmensa riqueza vendiendo minerales a los multinacionales y también a los miembros de la fuerza de preservación de la paz enviada por las Naciones Unidas. En retribución, sus socios le fornecen con armamientos para proseguir la guerra. Haciendo una cartografía de la región de Ituri, en el este de Congo, donde combatió Bizimungu, el narrador señala que “las personas nacidas en la región debían saber que sus campos, sus casas, sus mujeres, estaban a disposición de los nuevos conquistadores y de las multinacionales que trabajaban en el sector de la tecnología avanzada y de minas...” (BOFANE, 2014, p. 80). La representación de Ituri en este pasaje es muy idéntica a aquella hecha por Renton [et al] cuando afirma que: “ninguna región simboliza el saqueo en Congo en los cinco años pasados con la misma eficacia que Ituri. Esta provincia es al fondo una creación de la guerra, dado que obtuvo su independencia solo en 1999... rico en oro, coltan y en madera” (RENTON [et al] 2005, p. 196). En esta zona, existe una relación simbiótica entre las multinacionales y los señores de la guerra, quienes

tienen la tarea sucia de la limpieza étnica para liberar los territorios, mientras que las multinacionales corruptas llevan a cabo la explotación. Los perdedores eternos en esta situación son los congoleños desplazados por sucesivas guerras, sin ninguna posibilidad de conseguir la seguridad básica para la sobrevivencia de sus familias. Las provincias de Norte y Sud-Kivu en la región son sintomáticas de la paradoja de la escasez y del exceso como producto de una economía de guerra: “Kivu representaba la violencia pero también la riqueza en profusión”.

Según una misión de investigación de las Naciones Unidas, la explotación ilícita de los recursos minerales al este de Congo se evalúa a \$1.25 billones por año. Las condiciones en las que la explotación ocurre son similares a la esclavitud. En el caso de Katanga, “cada minero gana unos dos o tres dólares por día. La mayoría trabaja sin los vestimentos protectores ni equipos y buen número de ellos mueren cada día en accidentes evitables” (Turner, 2007, p. 48). Una comisión de Naciones Unidas para analizar el papel de las multinacionales en la guerra en Congo publicó la lista de 100 compañías que siguen comprando los minerales “de sangre”, en contravención a las reglas vigentes del comercio internacional. La mayoría de estas empresas provienen de naciones como Reino Unido, Estados Unidos, Bélgica, Sud África, Ghana, Suiza, Canadá, Zimbabue, Emiratos Árabes Unidos y Congo mismo [Annex 7 of Un Security Council. Final Report of the Panel of Experts on Illegal Exploitation of Natural Resources and Other Forms of Wealth of the Democratic Republic of the Congo, October 2002].

El Sueño del Celta y *Congo Inc.* se pueden considerar como *Bildungsroman*, novelas de aprendizaje, en las que dos protagonistas idealistas toman consciencia progresivamente de las realidades oscuras detrás de los discursos románticos de la civilización y la globalización. Casement deja el Reino Unido lleno de esperanza, pretendiendo llevar la luz de la civilización europea a África. Sin embargo, su experiencia en este país y ulteriormente en Putumayo va completamente en contra de sus preconceptos primordiales. La ironía en este texto es que el tratamiento del indio amazónico en Perú independiente no se distingue del maltrato del súbdito congoleño colonial. Iookanga deja su aldea remota para

experimentar la globalización en la ciudad capital de Congo. Allí descubre el lado oscuro de la globalización y el papel ambiguo que juega su país en este fenómeno. En los dos casos, la civilización y la globalización ocultan crímenes de responsabilidad en un orden económico en donde lo puramente material tiene ascendencia sobre lo humano. Aunque existe un margen ancha de diferencia en la temporalidad (pos)colonial entre los dos continentes, las prácticas de hegemonía, de otredad y de marginalización en algunos contextos se relacionan.

Referencias

- BOFANE, I. K. J. Congo Inc.: Le Testament de Bismarck. Paris: Babel, 2014.
- LLOSA, M. V. El Sueño del Celta, Lima. Santillana: SA, 2010.
- MIGNOLO, W. D. The idea of Latin America. Malden: Blackwell Publishing, 2005.
- ORTEGA, J. Transatlantic Translations: dialogues in Latin American literature. Trad. Philip Derbyshire, London: Reaktion Books Ltd, 2006.
- QUIJANO, A. “Coloniality of power, eurocentrism and Latin America” en Coloniality at Large: Latin America and the postcolonial Debate, Eds. Mabel Moreña et al. Duke: Duke University Press, 2008, pp. 181-225.
- RENTON, D. [et al]. The Congo: plunder and resistance. London/New York: Zed Books, 2007.
- TURNER, T. The Congo wars: conflict, myth and reality. London: ZedBooks, 2007.

Data de recebimento: 30/03/2018

Data de aceite: 30/05/2018